

Se acerca la temporada del Pesaj de este año. Es increíble pensar que ahora estamos a solo tres semanas del Pesaj. Y para cuando todos en Australia, Nueva Zelanda, Europa y en otras partes del mundo escuchen este sermón el próximo Sabbath, estaremos a solamente dos semanas del Pesaj.

Y estoy emocionado de con esta serie de sermones que comenzaremos hoy y con la que continuaremos a lo largo de esta temporada festiva, para que todos que la escuchan puedan recibir el alimento espiritual que necesitamos en los Días de los Panes sin Levadura.

El pasado Sabbath hemos concluido la serie de sermones *Es Dios Quien Nos Redime*. Y para mí es inspirador y emocionante el orden en esos sermones nos fueron dados hasta ahora, porque puedo ver la mano de Dios en todo esto. Y Dios revela mucho a través de ese proceso, a través de lo que Él nos da de un punto a otro. Dios sigue edificando. Y es sabio de nuestra parte examinar esas cosas en nuestras vidas también, para que podamos darnos cuenta de que es Dios quien guía Su Iglesia.

Dios hace esto a través de Cristo. Dios le ha dado todas las cosas. Entendemos que el deseo de Dios es guiarnos y alimentarnos. Y la verdad es que Dios hace esto a cada Sabbath, de una manera muy clara, seguimos edificando sobre esto.

Hemos concluido la serie de sermones *Es Dios Quien Nos Redime*, en la que hemos hablado sobre cómo Dios dio un nuevo nombre a Jacob. Esa es una historia impresionante, que abarca muchas más cosas. Y la comprensión espiritual que la Iglesia recibe sobre esas cosas varía de persona a persona. Porque hay mucho en esto. De verdad.

Hemos visto a lo largo de esa historia que Dios ha perseverado y se ha sacrificado para redimirnos. Y esta historia es muy significativa, instructiva y reveladora. Entendemos que Dios ha sacrificado mucho desde que Él comenzó a crear. Entendemos que Él ya había planeado todo esto mucho antes de crear a los seres humanos y ponerlos en el planeta Tierra. Dios perseveró y siguió trabajando con los seres humanos. ¡Trabajando! Con una ética de trabajo que es tan poderosa y que todos debemos aprender de ella. Debemos aprender esto sobre Dios.

Dios nos ha dado seis días para cuidar de nuestros asuntos, pero el séptimo día pertenece a Él. Y debemos apartar ese día para descansar y para ser alimentados espiritualmente por Él. Pero hay algo que la Iglesia también necesita escuchar sobre la importancia de trabajar, de ser productivos, de esforzarnos. Porque hemos aprendido mucho a través de ese proceso. También e espiritualmente.

Podemos ver a lo largo de la historia cómo Dios ha perseverado y se ha sacrificado para redimirnos. Pero mi mayor preocupación a lo largo de la serie de sermones es lo que cada uno de nosotros recibió o ha estado recibiendo de la riqueza que Dios comparte con nosotros. Si hemos recibido esto o no. Y en qué medida.

Debemos sentirnos profundamente conmovidos por todo lo que Dios nos da. Nunca debemos cansarnos de escuchar esas cosas o volvernos indiferentes a esas cosas. ¡Porque Dios Todopoderoso es quien nos alimenta! Y so oramos o no en preparación para el Sabbath es algo que revela mucho sobre cómo pensamos y dónde estamos espiritualmente. Si realmente tenemos hambre espiritualmente, si deseamos lo que Dios nos da. O si escuchamos los sermones solo como algo rutinario y quedamos estancados, nos volvemos perezosos espiritualmente. No podemos permitirnos esto.

Esta mañana he estado pensando sobre lo que está pasando en el mundo. Nosotros sabemos lo que está pasando. Entendemos estas cosas. Hemos estado observando de cerca los acontecimientos en el mundo y sabemos que las cosas pueden comenzar en cualquier momento. Pero, como yo sé que Dios es muy metódico, tiene que tener un significado en todas esas cosas. Esas cosas son proféticas y todo tendrá lugar a su debido tiempo y de una manera muy ordenada. Hay ciertos años que se destacan más que otros, pero aún hay cosas a las que tenemos que estar atentos, alertas y en guardia todo el tiempo.

Vivimos en tiempos increíbles. Pero es muy importante escuchar lo que Dios dice y hasta qué punto estamos recibiendo lo que Él está dando a nosotros. Porque ha sido necesario mucho sacrificio para que Dios pudiese darnos todo lo que tenemos ahora.

Pienso en los que nos precedieron, en todo el sacrificio, todo el trabajo que esas personas han puesto en esto a través del tiempo. Todo lo que Dios ha moldeado y formado en los que Él ha llamado para ser parte de los 144.000. Y pienso en todo por lo que pasaron esas personas en los primeros 4.000 años para que nosotros podamos tener más ahora. Y todo esto es parte del plan de Dios. También las cosas que tendrán lugar en el futuro.

A lo largo del tiempo Dios ha perseverado con aquellos a quienes Él ha llamado. Y durante casi 2.000 años, Cristo ha perseverado con todos los que han sido llamados. Es increíble entender esas cosas. Debemos sentirnos motivados por esas cosas, debemos entender esas cosas y estar agradecido a Dios por ellas.

Dios y Cristo han perseverado con nosotros y por nosotros. Y nosotros también debemos perseverar en el camino de vida de Dios. Dios persevera y nosotros también debemos perseverar. Debemos entender lo que Dios hace y por qué. Debemos desear, debemos permitir que la perseverancia se convierta en una parte muy importante de nuestra vida.

Antes de continuar sería bueno echar un vistazo a las definiciones de la palabra perseverar y mirar cómo esto se aplica a nuestra vida espiritual ahora. Al trabajo y el esfuerzo que dedicamos a esto. Porque tenemos que trabajar si queremos perseverar. Esto no es algo que simplemente sucede. Y si no tenemos cuidado podemos simplemente ir por la vida en punto muerto, sin hacer mucho esfuerzo. Muchos han hecho esto. Y después de un tiempo usted se vuelve muy débil y Dios ve que no hay nada en usted, que usted no desea lo que Él le ofrece, que usted no está dispuesto a sacrificarse y a luchar por ello. Si ese es el caso, Dios no le va a dar esto. Las cosas no funcionan de esa manera.

Muchos se han ido por el camino equivocado a lo largo del tiempo. ¡Increíble! Y Dios permitió que toda la Iglesia se quedara dormida cuando pasó lo de la Apostasía. Y debemos aprender de eso y nunca más permitir que esto pase nuevamente. Nunca más.

Y aquí tenemos algunas definiciones de la palabra *perseverar*:

*Persistir en una situación, un emprendimiento o un objetivo a pesar de la objeción, la oposición de otros o la falta de ánimos.*

¿Experimentamos esto a veces? ¡Por supuesto! Si somos honestos con nosotros mismos, experimentamos esas cosas porque somos seres humanos. Usted no puede evitarlo. A veces experimentamos estas cosas. A veces somos bombardeados con esas cosas por parte de otros. Hay seres que están muy alborotados ahora, que están muy descontentos y enojados, y cuyo poder solo aumenta. Y eso afecta a muchos de nosotros, de muchas formas.

Estamos siendo bombardeados con las cosas que están pasando a nuestro alrededor. ¡Y si no tenemos cuidado podemos caer en esas trampas! ¡Podemos quedar atrapados en la basura de las teorías de conspiración! ¡Yo aborrezco ese tipo de cosas! Yo quedo atónito cuando veo que las personas en la Iglesia se dejan arrastrar por esas cosas pensando que alguien es una autoridad en un asunto y que lo que ellos dicen es verdad. Esto está pasando en la iglesia, en diferentes congregaciones en todo el mundo. Esas cosas me dejan indignado. ¿Por qué tomamos partido? ¿Por qué elegimos creer en toda la basura que hay en el mundo? ¿Por qué permitir toda esa basura en nuestras vidas?

Debemos rechazar las cosas de este mundo, la basura que hay en este mundo. Las personas en este mundo piensan que tienen mucha sabiduría, que tienen mucha. ¡No! ¡Esto no es cierto! ¡Ellos están ciegos! ¡Ellos están en Egipto! ¡Ellos están en cautiverio! Pero nosotros no. Estamos siendo liberados de todo esto.

Es por eso que yo les hablé antes sobre lo que pasa en la política, sobre las disputas y toda y la basura que ahora están saliendo a la luz. Porque algunas personas en la Iglesia de Dios comenzaron a tomar partido en esas cosas pensando que esto era importante.

Esto me hace pensar en un individuo en uno de los grupos que están dispersos, que dice ser un profeta. Ese individuo dijo que un presidente tenía que seguir en el cargo porque esa persona cumple no sé qué. No recuerdo bien su nombre o los detalles. Estoy bastante seguro de que comienza con una "Z". ¿Es esto cierto? Y debido a que ese individuo dijo esto yo sabía que no era lo que iba a pasar. Solo porque él lo dijo. Y a menudo Dios usa esas cosas para enseñarnos, para mostrarnos la dirección a seguir.

Otra definición de la palabra *perseverar*: *Persistir en cualquier cosa que se emprenda.*

Y para nosotros esto es este camino de vida. Cuando fuimos bautizados hemos dado muerte a nuestro "yo". ¡Esto es lo que hicimos! Y cuando salimos del agua empezamos a caminar en novedad de vida. Ahora somos una nueva creación, una nueva vida comenzó en nosotros. Es por eso que inmediatamente después del bautismo recibimos la imposición de manos de un ministerio de Dios. Ese es el orden de las cosas que Dios nos ha dado. Nuestras vidas deben estar enfocadas en Dios. No se trata solamente de que tengamos una relación personal con Dios. Hay un orden en esas cosas. Y Dios nos ha dado eso con el propósito de que aprendamos a través de eso.

Y no puedo dejar de pensar que todavía hay personas en la Iglesia que nunca piden la intervención del ministerio, que nunca piensan en esto. Principalmente cuando se ponen enfermas. Y no me cabe en la cabeza que esas cosas todavía sucedan. Porque esto es un mandamiento de Dios y no una sugerencia.

Y sí, yo estoy un poco alterado. Porque me entusiasma este camino de vida. Porque yo amo este camino de vida. Yo sé lo que Dios nos ha dado cuando empezamos en ese camino de vida. Recuerdo todavía cuando salí del agua en un lago de Nebraska, con el frío que hacía allí en septiembre. Increíble.

Somos sumergidos en agua y cuando salimos del agua debemos caminar en novedad de vida, debemos ser diligentes y celosos en el camino de vida que Dios nos ha dado. Damos muerte al viejo yo. Esto es lo que queremos. Queremos cambiar. No queremos seguir siendo como éramos antes. Queremos ser algo nuevo, algo mejor. Mucho mejor. Queremos alcanzar algo mucho mejor que la existencia humana.

*Persistir en cualquier cosa que se emprenda.*

Persista en esto. Sigue adelante. ¡Persista! No se rinda. No se eche atrás. ¡No se detenga!

*Persistir en todo lo que se emprenda.*

Y en lo que se refiere a este camino de vida, eso debería significar mucho.

*Mantenerse firme en un propósito a pesar de las dificultades...*

No es fácil luchar contra nuestra naturaleza. Y cabe a cada uno de nosotros luchar contra nuestro “yo”. Esa es nuestra tarea. ¡Esa es la batalla más grande que tenemos! No estoy hablando de luchar contra Satanás y los demonios. Ellos pueden transmitir cosas a nuestra mente, pero nosotros podemos decidir si somos receptivos a esto o no. Mismo teniendo la naturaleza humana podemos decidir qué vamos a hacer, por qué vamos a luchar y contra qué vamos a luchar.

*Mantenerse firme en un propósito a pesar de las dificultades...*

No puedo dejar de pensar en Jacob luchando con Dios. Dios se manifestó en forma humana para luchar con Jacob de igual a igual y así ver lo que Jacob iba a hacer. Dios no se manifestó de una manera abrumadora, en la forma de alguien con un físico que se entrena en un gimnasio y corre 10 kilómetros todos los días, con hombros anchos y la capacidad de ponerlo fuera de combate luego enseguida. No. Dios se manifestó en la forma de un ser humano de la misma estatura que Jacob, para que Jacob pudiera seguir luchando todo el tiempo que quisiera, mientras estuviera decidido a luchar. ¿Y cuánto tiempo Jacob siguió luchando?

Y ese ejemplo nunca, nunca, nunca debe escapar a nuestra atención, porque así es como debemos ser.

*Persistir en todo lo que se emprenda. Mantenerse firme en un propósito a pesar de las dificultades, obstáculos o del desánimo. Permanecer firme...*

Permanecer firme. Pienso en los versículos en la Biblia que nos dicen que debemos permanecer firmes en lo que estamos haciendo, en nuestra manera de vivir.

Otra definición:

*Seguir adelante con algo mismo frente...*

Todas esas definiciones dicen lo mismo, pero de diferentes maneras.

*Seguir adelante con algo mismo frente a dificultades o teniendo poca o ninguna perspectiva de éxito.*

Y esto me gusta. *Teniendo poca o ninguna perspectiva de éxito.* Porque si usted confía en usted mismo usted no tendrá éxito. Pero Dios nos ha dado los medios, la capacidad no solo de tener éxito, sino de ser muy, pero que muy exitosos en todo en nuestras vidas por el poder de Su espíritu santo. Esa es la diferencia. Eso es lo que necesitamos. Pero para esto tenemos que perseverar. Tenemos que luchar por esto. Tenemos que desear esto. Todos los días cuando nos levantamos debemos decir a Dios: “¡Te necesito! No puedo confiar en mí

mismo. No puedo luchar contra mi naturaleza por mi cuenta. Porque entonces no tendré éxito. Voy a fracasar una y otra vez. Más que normalmente.” Y Dios entonces nos ayuda. Él quiere ayudarnos

El pasado Sabbat, ya al final del sermón, algo me sucedió. Fue algo muy oportuno. Algo que pasó con el propósito de llevarnos a esto, debido a cómo Dios nos está alimentando. Y la parte más difícil fue cuando intenté romper las páginas de mis notas y no lo lograba. Porque eran unas cuantas páginas y el paquete era demasiado grueso como para romperlo. Y yo podría haberlo tirado al suelo sin romper, pero he pensado: “No. Voy a terminar lo que he empezado. Voy a persistir hasta romper estas páginas. Yo entonces traté de separarlas un poco para que la tarea fuera más fácil. Cuando una parte se rompe es más fácil romper el resto. Y finalmente lo logré.

Pero no ha sido nada placentero. No me gusta tener que hacer ese tipo de cosas. Lo odio con todo mi ser. Pero era algo necesario. Y debemos aprender de eso. Vamos a crecer debido a eso. Dios nos está moldeando y formando.

Yo he dicho entonces que es una vergüenza para nosotros si no perseveramos, si no ponemos todo nuestro esfuerzo en buscar a Dios. Debemos perseverar con todas nuestras fuerzas. No se trata de poner solo un poco de empeño en esto, pero de poner toda nuestra vida en ello. Esto debe ser la prioridad número uno en nuestras vidas. ¿Qué es lo primero en nuestras vidas?

Si Dios es lo primero en nuestras vidas, si Su camino de vida es lo primero para nosotros, entonces sabemos, entendemos que necesitamos Su espíritu santo en nuestras vidas para cambiar y que tenemos que trabajar en eso, tenemos que esforzarnos por eso. Y en la época en que vivimos cada vez hay menos ética en la manera en que pensamos los seres humanos. Y esto se pierde a un ritmo cada vez más acelerado debido a la tecnología.

Y les diré algo: cuando esas cosas son usadas de la manera equivocada, de una manera pervertida, esto hace muchísimo daño. El otro día alguien me envió un video sobre los peligros del mal uso de los teléfonos móviles en la sociedad. Un documental realmente muy bueno. Me gustaría que toda la Iglesia pudiera ver ese documental. Algo tan simple, pero ¡ojalá pudiéramos entender esto! En ese video ese individuo habla sobre la influencia de esas cosas en nuestras relaciones. Porque a esto se reduce todo.

¿Y de qué se trata el camino de vida de Dios? De nuestras relaciones. Su ley tiene que ver con nuestra relación con Dios y con los demás.

Estaba mirando dónde está mi teléfono, porque lo tengo en modo silencioso en una bolsa. Aprendemos a ponerlo en modo silencioso durante el sermón. Porque, ¿qué pasaría si todos tuviéramos nuestros teléfonos móviles encendidos todo el tiempo? Cuando recibiéramos

llamadas y mensajes de texto estaríamos mirando hacia abajo para ver de quien son. ¿Y qué estaríamos mostrando a Dios con eso?

¡Yo tendría miedo de hacer algo así en la presencia de Dios! Y si entendemos esto, entonces entendemos que lo mismo es cierto en nuestra interacción unos con otros. En las relaciones con los demás, el ejemplo que damos. Y no quiero hablar de esto ahora, pero a veces en los restaurantes miramos alrededor y vemos a todo el mundo con la cabeza agachada. Ellos solo levantan la cabeza de vez en cuando para tomar aire. Esto es lo que pasa en todos lados. Podemos ver las personas hacer esto mientras andan por las calles, mientras cruzan las calles, mientras conducen. Uno las mira y sabe lo que están haciendo.

A veces cuando voy conduciendo y veo que el semáforo se pone en rojo yo me cambio a otro carril en el que hay menos coches, mismo que no sea el carril que necesito, porque entonces puedo insertarme en mi carril más adelante. Esto suele pasar a menudo donde vivimos. Pero siempre hay alguien mirando su teléfono y que tarda a arrancar. ¡Y yo cuento con ello! Y esto me permite insertar nuevamente en el carril que necesito. Y si llegan a arrancar el coche, ellos conducen muy lentamente porque están hablando todavía. Y esto me da tiempo de cambiar de carril. Ellos están enganchados a sus teléfonos y ya no pueden vivir sin esto.

Y en ese video que mencioné ese individuo estaba habla de esas cosas. Él no lo dice con esas palabras, pero la verdad es que las personas son esclavas de esas cosas. ¿Es esto lo que pasa con usted? ¿Es usted esclavo de su teléfono móvil? Porque esto puede pasar a nosotros también, si no tenemos cuidado. Este mundo está enfermo. De verdad

Volviendo a lo que estábamos hablando, es una vergüenza para nosotros no perseverar en buscar a Dios y a Cristo, no perseverar en ese camino de vida en el que ellos nos han estado guiando. Porque Dios y Cristo han sacrificado tanto para darnos este camino de vida. Y horrible es si elegimos otro camino, si no respondemos de la manera que Dios desea que respondamos, si no utilizamos la herramienta de la oración, de la comunicación con Dios, si no clamamos a Dios por Su ayuda. Él quiere que clamemos por Su ayuda y por liberación. Él quiere redimirnos.

Esa debe ser nuestra respuesta a Él. Porque depende de nuestra respuesta si Dios puede o no hacer esto. Ya que todo se reduce a nuestras elecciones. Depende de qué elegimos a lo largo del camino. Él nos ha abierto el camino, pero tenemos que elegir.

También he dicho que yo necesito una reacción de las personas a las que estoy predicando. Y creo que algunos pensaron que yo he dicho que necesito respuesta de toda la Iglesia de vez en cuando. Pero esto no es a lo que yo me refería. A lo que yo me refería es lo que pasa a veces cuando visitamos a las congregaciones, cuando yo estoy predicando y veo a alguien completamente desinteresado. Esto es como lo de estar enganchado al teléfono móvil. Cuando uno se sienta a comer con alguien que está constantemente mirando a su teléfono

móvil en lugar de mantener una conversación. Aunque esa persona desea estar con uno. Ya se trate de una reunión de negocios o una reunión de amigos. Uno se esfuerza por pasar tiempo juntos y alguien está mirando constantemente su teléfono. Cada vez que el teléfono suena la persona tiene que mirarlo, tiene que hacer algo. Y esto pasa constantemente. ¿Cómo se siente usted con eso? ¿Para qué esa persona quiere reunirse con otros? ¿Qué sentido tiene todo esto? ¿Por qué molestarse? ¿Por qué gastar dinero entonces? ¡Uno podría haber ahorrado ese dinero! Bueno, esto dice mucho sobre la relación.

Y lo mismo se aplica a las reuniones en el Sabbath. Esas cosas revelan mucho a veces. Si yo veo que alguien no está interesado en escuchar sobre el camino de vida de Dios esto para mí es como esas personas que están enganchadas todo el tiempo a un teléfono móvil enviando mensajes de texto o algo así. Yo entonces pienso: “Esto no es nada bueno.”

Creo que todos entienden de lo que estoy hablando. Me refiero a ese tipo de reacciones. No necesito que toda la Iglesia responda porque estoy pasando por un momento muy difícil y si no tengo respuesta de la Iglesia no voy a sobrevivir esa semana. No se trata de esto. Para nada. ¿De acuerdo? “¡Por favor!” Estoy bromeando.

Claro que aprecio la preocupación, el amor que muchos han expresado de diferentes maneras la semana pasada. He sido como que bombardeado con esto. Y esto es bueno. Pero no tiene caso recibir tal respuesta todo el tiempo, porque no podría contestar a todos. Para eso está el ministerio. Esas cosas son canalizadas a través del ministerio para que nosotros podamos centrarnos en las cosas en las que debemos centrarnos espiritualmente, en nuestra tarea de cuidar de la Iglesia.

Y agradezco los mensajes de texto, los correos electrónicos, las llamadas telefónicas, etc. Pero eso fue la semana pasada. Creo que todos pueden entenderme. Yo puedo ver cuando alguien está interesado, cuando alguien realmente desea escuchar y está atento a lo que está siendo dicho. ¿Y el contrario de eso? Bueno, a eso me refiero. A ese tipo de respuesta. Un orador necesita ver esto. Si todos solo están sentados mirando a sus teléfonos móviles, creo que es mejor sentarme a su lado y hacer lo mismo que ellos. Es broma. Pero eso es de lo que estoy hablando. Me refiero a ese tipo de respuesta.

Y volviendo a lo que Dios nos ha estado dando, lo que Él y Cristo han estado perseverando en darnos, a veces no nos damos cuenta de eso. No nos damos cuenta de que Dios persevera en darnos más y más y más. Pero si no recibimos ciertas cosas cuando Dios nos las da, ¿qué significa eso? Significa que Dios debe volver a darnos esas cosas, porque no las hemos recibido. Porque ese es un proceso de construcción. Y cuando no recibimos lo que Dios nos da esto retrasa el proceso de construcción.

Y todos nosotros somos necesarios en ese proceso de construcción. Es muy importante cómo respondemos a lo que Dios nos está dando. Dios y Cristo perseveran en darnos esas cosas, en moldearnos y formarnos, en ayudarnos a ser edificados de una manera que Él pueda



recibirnos en cualquier momento, en cualquier lugar y en cualquier circunstancia. De ahí el nombre “Israel’ y su profundo significado.

Y queda claro que no todos están perseverando como deberían. Dios nos está mostrando esto. Todos tenemos que examinar a nosotros mismos y darnos cuenta de que “yo puedo hacer más para perseverar en este camino de vida, para luchar por este camino de vida, para poner más empeño en este camino de vida”.

Y vemos esto de una manera muy clara. Cada año queda claro que no todos están perseverando como deberían. Y necesitamos ser avivados en esta temporada del Pesaj. La ceremonia es básicamente la misma cada Pesaj. Pocas cosas cambian en general. Siempre hablamos sobre el proceso a través del cual Dios Todopoderoso y Cristo nos han dado y por el cual debemos pasar.

Porque cada año debemos recordar el significado de esto. Dios nos da un enfoque muy específico. No podemos elegir hablar de algo diferente. Ese es el enfoque. Un enfoque muy poderoso sobre el propósito y el significado de todo esto. Y sobre lo que esto debería significar para nosotros. Pero somos seres humanos y si no tenemos cuidado podemos aburrirnos cuando escuchamos esas cosas en el Pesaj. “¡Ya he oído esto tantas veces!” Porque conocemos muy bien todos esos versículos. Nunca permita que eso suceda a usted. Nunca, nunca, nunca permite que esto le sucede cuando usted toma de los símbolos del Pesaj. Luche contra su naturaleza.

Porque eso puede suceder a cualquiera. Siempre leemos lo que está escrito en esos capítulos de Juan. Del capítulo 13 al 17 o 1. Yo conozco muy bien esos versículos porque Dios ha estado moldeando y formando esas cosas en mí durante mucho, mucho tiempo para que yo pudiera dárselas a la Iglesia más adelante. Y el capítulo 14 de Juan es uno de los más significativos, inspiradores y poderosos de toda la Biblia. Debido a lo que Dios nos reveló sobre lo que Cristo enseñó entonces. Cristo reservó esto para ser revelado, para ser enseñado cuando él ya no estuviera en la tierra en forma humana, después que él pasara por todo lo que él pasó como nuestro Pesaj.

Cristo estaba revelando el que él iba a sacrificar su vida física por un propósito mucho más importante. Por algo que no se puede comparar con la existencia física. Y Cristo estaba dispuesto a hacer eso. Y esto no es algo fácil en este cuerpo físico.

Y nuevamente: queda claro que no todos están perseverando como deberían. Necesitamos ser avivados en esta temporada del Pesaj. Necesitamos comprender mejor el nombre que Dios quiere darnos: Israel. Ese nombre tiene un importante significado, un importante propósito. Y he dicho en esa serie de sermones que dar a Jacob ese nombre no fue una decisión de última hora de Dios. “Jacob perseveró en su lucha conmigo. ¡Ahora le daré el nombre de Israel!”

Dios determinó esto en el mismo momento que Él planeó que Su Hijo iba a nacer. Porque esto es el fundamento de todo. ¡De todo! Todo lo que Dios ya creado está fundamentado en esa poderosa verdad sobre Su Hijo, sobre cómo Dios iba a crear una familia. Una familia formada por seres que son espíritu. Y todos los miembros de esa familia siempre estarán llenos de Su espíritu porque Dios permanecerá en toda Su familia y Su familia permanecerá en Él para siempre.

Dios se propuso hacer todas esas cosas a mucho tiempo atrás. Podemos leer en Romanos y en otros pasajes de la Biblia que hay cosas que Dios determinó mucho antes del comienzo de los tiempos, como parte de Su plan y Su propósito. Dios determinó de antemano llamar a 144.000 individuos para formar parte de Su gobierno. Aunque Dios solo reveló ese número a Juan y Juan lo escribió en Apocalipsis. Y antes las personas no sabían qué significa esto. Mismo en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal las personas no sabían qué significa eso. 144.000. Pensamos que la Iglesia tenía que crecer mucho porque los 144.000 iban a salir de esa era de la Iglesia. Y también esa gran multitud. Pero no se trata de esto. Empezamos a entender esto cuando vino la Apostasía y hemos sido dispersados. Y sabíamos que la palabra de Dios es verdadera. Entonces, ¿cuál es la respuesta?

Y todos los grupos que están dispersados deberían poder ver esto y admitir: “No estamos creciendo, ni de lejos, al ritmo que la Iglesia ha crecido en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal. En los tiempos de la Radio Iglesia de Dios y la Iglesia de Dios Universal, bajo el liderazgo del apóstol de Dios, el Sr. Armstrong.” ¿Qué significa esto para la Iglesia que está dispersada? ¿Para los grupos que tienen 5.000, 6.000, 7.000 o 14 o 15.000 miembros como algunos tenían al principio? Entonces el número de miembros se redujo a la mitad o menos, y las personas se dispersaron nuevamente. Y el número de miembros sigue disminuyendo. Simplemente no hay crecimiento.

¿Y cuándo tendrán ellos 144.000 personas para cumplir esos versículos? Y nos damos cuenta de que Dios nos guía a través de Su espíritu, porque Él es quien nos revela esas cosas, pero Él la revela a través de las situaciones por las que pasamos. Y pasamos por diferentes situaciones, pero sabemos que la palabra de Dios es verdadera. Y entonces empezamos a buscar respuestas para lo que pasó a la Iglesia de Dios. Eso era todo lo que podíamos hacer. Dios entonces nos mostró: “Habéis sido vomitados de mi boca. Todos vosotros habéis quedado separados de Mí”. Eso es lo que significa ser vomitado de Su boca.

Cuando usted vomita usted expulsa todo lo que está en su estómago, en su boca. Usted lo expulsa todo de su cuerpo. Y Dios dejó muy claro que eso es lo que había pasado a la Iglesia. Él nos vomitó a todos de Su boca y hemos quedado separados de Dios ya que no podíamos estar cerca de Dios Él porque teníamos pecado en nuestra vida. Un espíritu de pereza, de indiferencia, un espíritu tibio. Dios no acepta a alguien que es tibio. Sin embargo, hay algunas personas en la Iglesia de Dios que son tibias. ¡Esto es lo mismo todos los años! ¿Y qué pasa cuando una persona es tibia? ¡Ella se separa de Dios! ¡La tibiez siempre nos lleva a separarnos de Dios Todopoderoso!

Y han sido demasiados los que se separaron de Dios desde que Dios estableció PKG. Cientos y cientos y cientos. Unos pocos miles. Personas que Dios ha llamado a Su Iglesia, pero que se han marchado. ¡Esto es algo que no me cabe en la cabeza! Pero esto es parte de nuestro aprendizaje, es parte de lo que Dios está haciendo. Esto muestra cómo somos los seres humanos y cómo es nuestra naturaleza. Siempre estamos aprendiendo. Tenemos mucho que luchar mucho. Cada uno de nosotros. Es difícil vencer a nuestro “yo”.

En la presente era, con toda la tecnología que tenemos a nuestra disposición y toda la basura que hay en el mundo, somos constantemente atacados. De una manera que los seres humanos no han sido atacados desde los días de Noé. Porque entonces las personas estaban tan atolladas en la perversidad que ellas eran todos eran unos expertos en la vileza de la naturaleza humana y en el egoísmo. Ellas habían ido demasiado lejos con esto. Y lo mismo pasa hoy en día.

Estamos bajo constante ataque y no podemos con esto. Es por eso que necesitamos a Dios. Por eso tenemos que clamar a Dios. Si vemos nuestra naturaleza, podemos elegir creer como ella es. Y si creemos que nuestra naturaleza es como Dios dice que es, entonces debemos clamar a Dios por Su ayuda para poder ver a nosotros mismos más claramente. Porque cuanto más podemos ver nuestra naturaleza, más vamos a odiarla y más lucharemos contra ella porque entendemos lo peligrosa que ella es.

Y espero que todos se den cuenta de lo peligroso que es no estar en comunión unos con otros en la Iglesia de Dios. Si usted ahora puede viajar de vez en cuando, aunque tenga que conducir una, dos o tres horas, pero no se está esforzando por reunirse con los demás, ¡qué vergüenza! Perdónenme. No era mi intención hacer eso.! Pero le digo que usted debe avergonzarse de ello.

Si usted piensa que no necesita tener comunión con el pueblo de Dios, usted está muy equivocado. Usted está muy equivocado. Necesitamos unos a otros. La comunión es una herramienta poderosa que Dios nos ha dado para que podamos crecer. Él nos está ayudando a ver eso cada vez más claramente. Más de lo que nunca antes en la Iglesia de Dios.

Si usted no comprende que necesitamos unos a otros, entonces ese espíritu de tibieza está ganando terreno en su vida. Usted tiene que luchar. Usted necesita luchar por este camino de vida.

Y, como he dicho antes, estamos empezando una nueva serie de sermones que nos conducirá a la temporada del Pesaj. El título de esa serie de sermones es: *Nuestro Viaje en Perseverancia*. Porque de esto se trata.

Si estamos viviendo como necesitamos vivir, si estamos creciendo como necesitamos crecer, si estamos buscando a Dios como necesitamos buscar a Dios y a Su Hijo, nuestro Pesaj y

Sumo Sacerdote, entonces tenemos que entender que debemos perseverar en esto, que debemos lanzarnos a ello con todo nuestro ser.

Nuestra vida pertenece a Dios y no a nosotros mismos. Y tenemos que elegir, tenemos que tomar ciertas decisiones. Es por eso que yo pienso que sea lo que sea por lo que pasamos en la vida, todo esto es solo un medio para lograr un fin. Si Dios es lo primero para nosotros, si el camino de vida de Dios es lo primero para nosotros, entonces veremos todo esto como un medio para lograr un fin. Para lograr nuestro objetivo. Para conseguir lo que deseamos. Y nos esforzamos por esto.

Vamos a comenzar en Éxodo 13. Porque podemos aprender importantes lecciones de esas cosas que Dios comenzó a revelar en ese entonces. Podemos aprender de las cosas que han pasado en diferentes épocas. Hemos leído la historia de Jacob. Hemos leído sobre cuando Dios cambió su nombre. También hemos hablado sobre la vida del rey David y de Saúl, su predecesor. Dios nos muestra cosas que sucedieron a lo largo del tiempo, en diferentes épocas, y debemos aprender de esas cosas espiritualmente. Todas esas cosas quedaron registradas para que aprendamos de ellas espiritualmente.

**Éxodo 13: 17 - Y sucedió que cuando el faraón dejó ir al pueblo...** Esto me hace pensar en las cosas por las que hemos pasado en la Iglesia. Dios ha protegido a Su Iglesia durante un determinado período de tiempo y no permitió que Satanás persiguiese a la Iglesia. Pero miren todo lo que tuvo que suceder a la Iglesia para que eso se cumpliera. Hemos tenido que ser dispersados por todo el mundo. En los diferentes grupos las personas empezaron a abrazar ciertas ideas sobre el Pesaj. Como, por ejemplo, que el Pesaj puede ser observado parte en el 14° día y parte en el 15° día. O en el 15° día. Y las ideas que surgieron sobre el Día de Pentecostés también eran muy disparatadas. Y muchos maestros empezaron a enseñar esas cosas, alejando a la Iglesia de Dios más y más de la verdad.

Y desde el principio, cada vez que yo examinaba los diferentes argumentos de esas personas, las cosas que ellos estaban diciendo en algunos de los grupos que estaban dispersados - porque estábamos abordando esas cosas, tratando de ayudar a las personas - Dios me decía: No puedes estar de acuerdo con sus argumentos porque ellos son tan necios. ¿Por qué escuchar sus necios argumentos? Bueno, yo tenía que saber lo que ellos estaban enseñando para poder comparar ciertas cosas. ¿Y saben con qué comparamos? Con la verdad.

Es por eso que Dios nos dio como enfoque la verdad. Porque cuando conocemos la verdad de Dios todo queda clara y podemos ver la necedad de todo esto. Podemos entender que esto de que podemos celebrar una parte del Pesaj en el 14° día y la otra parte en el 15° es una tontería. Podemos ver que esto de que podemos celebrar en Pesaj en el 15° día es algo muy necio. ¡Esto es una tontería! Esto no tiene nada de intelectual o inteligente. Y no me refiero a algo a nivel espiritual, me refiero a algo que debería ser obvio para cualquiera que lee la

palabra de Dios. Dios dice “no hagas esto o aquello” y las personas tratan de explicar que sí podemos hacer esto o aquello ¡Cuanta necesidad!

Me acuerdo que cuándo la Apostasía tuvo lugar la Iglesia fue tomada por sorpresa, con la guardia baja. El ministerio fue tomado por sorpresa. Excepto aquellos que estaban introduciendo toda esa basura en la Iglesia de Dios. Cosas como las carnes puras e impuras. Ellos comenzaron a decir que podíamos comer pescado como los bagres, porque son peces creados en piscifactorías, en aguas limpias, que se alimentan de pienso y no de basura. “Y si no esos peces no son alimentados con basura ellos están limpios. ¡Los podemos comer!”

Y vemos ese mismo razonamiento en la sociedad de hoy. “¿Qué piensas sobre esto?” “¿Cuál es tu opinión?” “Y ahora vamos a analizar su opinión.” Y la siguiente media hora un par de personas están allí discutiendo la opinión de alguien. Y ellos lo llaman de “*noticias*”. Y yo pienso: “¿Es esto noticia? ¡Vaya!” Cuando yo veo esas cosas me entran ganas de vomitar. ¿Por qué miro esas cosas?

Supongo que sigo mirando esas cosas solo para llegar a la conclusión de que todo esto es una enorme cloaca. Todos los días esto me recuerda de que este mundo es una enorme cloaca, cada vez más profunda. Y esto no mejora. Esto se pone cada vez peor y peor. No hay sentido común. Este mundo está enfermo de la cabeza a los pies. Y es por eso que no debemos tomar partido en nada de esto.

Es por eso que no debemos dar oídos a las teorías de conspiración. Debemos huir tan rápido como podamos de todo lo que tenga que ver con teorías de conspiración, porque esto es una trampa ¡No sea estúpido! ¡No caiga en esa trampa! Ustedes deberían poder oler a leguas que todo esto es basura, sin tener que acercarse al borde de esa cloaca. No hace falta acercarse a la letrina para sentir el olor a excremento.

Bueno, cuando era pequeño teníamos una letrina en nuestra casa. Era un pequeño cubículo bajo un techo, donde uno entraba para hacer sus necesidades. Había un pequeño agujero y allí era donde hacíamos nuestras necesidades. Hasta que aquello se llenaba. ¿Y saben qué pasaba entonces? En invierno esto no es tan malo. Excepto cuando nevaba y había que quitar la nieve, que entraba por todas partes. Y al sacar la uno sentía... No voy a describir esto con detalles.

Y verano uno siempre tenía que tener un palo a mano para quitar las telarañas. Porque a las arañas viudas negras les gusta hacer nidos en esos sitios. Y a las arañas reclusas también. Y uno tenía que tener cuidado para no ser mordido por una de esas arañas en sus partes. Uno aprende esas cosas. Pero en verano especialmente el olor era insoportable. Antes no era como hoy, que con solo presionar un botón o tirar de la cadena todo se va por el inodoro muy rápido. Pero si los excrementos siempre están en ese agujero, huele fatal.

Y estas estúpidas teorías de la conspiración huelen a usted-sabe-qué. ¿Por qué entonces no nos damos cuenta de que todo esto es un montón de usted-sabe-qué y nos alejamos de esto? ¿Por qué buscamos esas cosas? ¿Por qué traer eso a nuestras vidas y compartirlo con otros en la Iglesia? ¿En qué cabeza cabe esto? Porque esas cosas siguen pasando. Y algunos de ustedes que me están escuchando hoy están atrapados en ese tipo de cosas.

Y yo me enfado porque yo deseo lo mejor para ustedes. ¿Sabe por qué? ¡Porque Dios Todopoderoso desea lo mejor para ustedes! Dios Todopoderoso quiere lo mejor para Su pueblo y quiere alimentarnos con lo que es mejor para nosotros. Él quiere nutrirnos, quiere darnos Su amor, quiere vivir en nosotros. Y si sabemos eso, entonces responderemos de la manera apropiada y perseveraremos en Su camino de vida. Vamos a luchar por esto y no nos vamos a desviarnos del camino. No vamos a entrar en la vieja letrina y permanecer allí.

**Éxodo 13:17 - Y sucedió que cuando el faraón dejó ir al pueblo Dios no los guio por el camino de la tierra de los filisteos, que estaba cerca; porque dijo Dios: Que quizá no se arrepienta el pueblo cuando vieren la guerra, y se vuelvan á Egipto.** Me encanta lo que Dios muestra en estos versículos. Cuando los hijos de Israel salieron de Egipto Dios los guio “por el camino del Mar Rojo”, un camino que no existía. La palabra camino aquí significa algo como una carretera. Pero nadie nunca había viajado por ese camino, porque nadie conocía ese camino.

Y aquí que Dios **no los guio por el camino de la tierra de los filisteos, que estaba cerca...** Habría sido más fácil tomar el camino que pasaba por la tierra de los filisteos. Habría sido más fácil para ellos. Porque sabemos lo que pasó cuando ellos llegaron al Mar Rojo. Cuando ellos vieron que todo el ejército venía tras ellos, su reacción fue como: “¡Moisés! ¿Qué has hecho?! Estamos cercados por montañas y el ejército egipcio nos persigue. ¡No hay forma de escapar!” Pero Dios los había llevado allí con un propósito. Tenemos que mantener nuestros ojos en Dios todo el tiempo porque no sabemos el camino.

Como lo que me pasó con la presente serie de sermones. Yo tenía algunas ideas y pensamientos, pero yo no quiero ideas ni pensamientos míos. Era como estar delante del Mar Rojo. Yo entonces supliqué a Dios: “¡No sé qué dar a Tu pueblo! Necesito ayuda.” Entonces, de repente, ¡bam, bam, bam, bam, bam! Y ahí estaba la serie de sermones. Dios siempre ha trabajado de esa manera. Él tiene que guiarnos. Siempre debemos mirar a Dios y hacia adonde Él nos está guiando. Así es como tenemos que vivir.

**Dios no los llevó por el camino de la tierra de los filisteos, que estaba cerca; porque dijo Dios: Que quizá no se arrepienta el pueblo cuando vieren la guerra, y se vuelvan á Egipto.** Y nosotros aprendemos de estas cosas espiritualmente.

Cuando Dios nos atrae y nos llama, pasamos por diferentes cosas, pero ese es un proceso asombroso. Quizá hay cosas difíciles que tenemos que abordar, pero no al punto de tener que regresar a Egipto porque no vemos otra salida. Algunos lo hacen. Porque no toman las

decisiones correctas. Tenemos que tomar ciertas decisiones, pero Dios no nos da más de lo que podemos soportar. Él nos ha dado la libertad de elegir y podemos seguir Su camino. Cuando Él nos llama, Él nos da la capacidad de seguir Su camino. Sin embargo, la gran mayoría de las personas no eligen esto. Y es su elección. Pero Dios nos da esa capacidad. Esto es así en lo que se refiere a nosotros. Aprendemos a vivir por fe. Seguimos a Dios y lo que les pasó a los hijos de Israel a nivel físico nos pasa a nosotros a nivel espiritual. Y es muy bonito entender esto.

Y cuando leemos esas cosas, cada vez que leemos un versículo como ese aquí, esto debería inspirarnos. No deberíamos estar tratando de mantenernos despiertos, porque tenemos un poco de sueño físicamente. Si yo tengo que hacer esto es porque he ido a dormir muy tarde y no he podido dormir. Y si tengo que hacer de todo para mantenerme despierto, que así sea. Pero yo me mantengo despierto, cueste lo que cueste. Quizá tengo que darme una bofetada a mí mismo. Y no voy a hacer eso con tanta fuerza como hago a veces, porque me he hecho daño alguna vez. Pero yo hago lo que sea para mantenerme despierto. Quizá tengo que lavarme la cara. Yo hago lo que sea. ¡Pellizcarme! ¡Lo que sea necesario! Porque yo valoro lo que Dios nos da y entiendo la importancia de esto.

**Por eso les hizo dar un rodeo por el camino del desierto, en dirección al Mar Rojo.** ¡me encanta ese versículo! ¡Cada vez que lo leo! ¡No me importa! Si usted lo lee y sabes lo que esto significa, esto es muy claro. ¡Miren qué bello es esto! Dios nos guía por un camino que nadie conoce. Dios tiene que mostrarnos ese camino. Dios tiene que mostrarnos que el camino a seguir todo el tiempo. No podemos lograr esto sin la ayuda de Dios, sin la orientación de Dios, sin que Dios nos muestre el camino. Y tenemos que decidir si vamos a seguir ese camino.

Y nuevamente, si cuando leemos algo así esto no nos inspira, no nos conmueve, no nos motiva, si no aprendemos de esas cosas, entonces nos estamos quedando dormidos. Nos estamos aburriendo. La palabra de Dios debe inspirarnos. Porque esto muestra si el espíritu de Dios puede habitar en nosotros. Y si el espíritu de Dios habita en nosotros, todas estas cosas cobrarán vida, porque la palabra de Dios es viva.

Eso es lo que significa. Cuando Pablo dijo que la palabra de Dios es viva, esto es de lo que él estaba hablando. Leer la Biblia no es como leer una historia. A veces escuchamos una historia tantas veces que nos aburrirnos, sentimos sueño cuando la escuchamos otra vez. Porque nos la sabemos de memoria. ¡Pero esto no es así con la palabra de Dios! Porque la palabra de Dios es viva, gracias al espíritu de Dios. Es por eso que tenemos que clamar a Dios por Su espíritu, para que Su palabra siempre cobre vida para nosotros. De lo contrario, Su palabra no cobrará vida para nosotros como debería, como Dios quiere. Solo Dios puede dar vida a Su palabra. ¡De verdad!

Por eso les hizo dar un rodeo por el camino del desierto, en dirección al Mar Rojo. Los israelitas salieron de Egipto organizados como un ejército. Eso es lo que significan esas palabras. Ellos estaban muy bien organizados. Como un ejército. Ellos eran muchísimos.

**Versículo 19 - Moisés se llevó consigo los restos de José, según este se lo había pedido a los israelitas bajo juramento. Estas habían sido las palabras de José: Ciertamente Dios vendrá en vuestra ayuda. ¡Qué increíble es esto! Abraham, Isaac, Jacob hablaron sobre esto. Y José también. Yo pienso en como ellos vivieron y lo que Dios ha dado. Dios les reveló ciertas cosas y ellos mencionaron estas cosas en diferentes ocasiones. Ellos hicieron esto con la ayuda del espíritu de Dios, porque Dios estaba moldeando y formando algo en ellos.**

Y esto aquí es profético. Ellos no comprendieron el significado de eso. Y esto fue escrito para que nosotros pudiéramos aprender que Dios revela las cosas en diferentes momentos y las cumple en Su tiempo.

José había pedido a los israelitas que llevaran sus huesos con ellos cuando se marchasen de Egipto. **Ciertamente Dios vendrá en vuestra ayuda. Cuando eso suceda, llevaos de aquí mis restos.** “¡No quiero quedarme aquí!” Él no sabía cuando sería esto, pero él no quería que sus restos quedasen enterrados en Egipto. “No quiero que mis restos queden aquí. Llevad mis huesos, o mis restos, con vosotros. No quiero que mis restos queden aquí. Quiero que mis restos reposen en el lugar al que Dios os llevará.”

Porque Abraham, Isaac y Jacob creían lo mismo. Ellos creían que Dios iba a liberarlos y darles una tierra mucho mejor. Y esto fue transmitido de una generación a otra a lo largo del tiempo. “Voy a hacer de ustedes grandes naciones”. ¡Increíble! ‘Como la arena del mar’. Dios les dijo esto una y otra vez y ellos creyeron estas cosas y las transmitieron a sus hijos.

**Los israelitas partieron de Sucot...** Ellos empezaron su viaje. Nosotros también hemos empezado un viaje. Cuando Dios empieza a trabajar con nosotros, nos saca de Egipto, todos empezamos un viaje. Y hay cosas que debemos hacer en ese viaje, como también hay cosas que nunca debemos hacer en ese viaje. Podemos ver esto en toda la historia del pueblo de Israel, el Israel físico. Y también en la historia del Israel espiritual. Debemos aprender de eso.

**Los israelitas partieron de Sucot y acamparon en Etam, donde comienza el desierto.** Esto era solo el comienzo. Y ese viaje sería realmente un viaje en perseverancia. Ellos pasaron por muchas cosas a nivel físico. Y nosotros pasamos por muchas cosas a nivel espiritual. Pasamos por muchas cosas. Todo de acuerdo con el plan de Dios. Esto tiene que ser así. No podemos cambiar si esto no es así. No podemos ser transformados si esto no es así.

Pasamos por muchas cosas porque Dios nos lleva a un punto en el que tenemos que abordar ciertas cosas en nuestra vida. Porque si no hacemos esto, no podemos cambiar, no podemos



ser transformados. Y nos encontramos con muchos obstáculos a lo largo del camino, pero perseveramos y Dios nos ayuda a entender esas cosas, a verlas, a reconocer los peligros. Pero tenemos que tomar decisiones a lo largo del camino y perseverar, mantenernos firmes y no volvernos perezosos.

**Versículo 21 - De día, el Señor iba al frente de ellos en una columna de nube para indicarles el camino; de noche, los alumbraba con una columna de fuego.** De ese modo ellos podían viajar de día y de noche. Dios siempre estuvo con ellos. Y si entendemos esto espiritualmente, la verdad es que Dios siempre estará con nosotros si tomamos las decisiones correctas. En otras palabras, Dios siempre está ahí, pero tenemos que seguir Su camino. Tenemos que tomar esas decisiones a lo largo del camino. Esto es perseverancia.

La oración es una elección y perseverar en la oración es una elección también. El ayuno es una elección. Perseverar en ello es una elección. Estar más involucrado en la comunión con los demás, sacrificarnos para tener comunión con los demás tanto como sea posible es una elección. Podemos elegir esforzarnos por esto y trabajar en esto. Es por eso que me he enfadado un poco antes porque sé que algunas personas simplemente se quedan en sus casas porque no están dispuestas a viajar para reunirse con su congregación. Mismo pudiendo hacerlo. Mismo teniendo la oportunidad de estar en comunión con el pueblo de Dios.

“Bueno, nos reunimos dos, tres, cuatro personas. Nos reunimos.” Sí. Mismo sabiendo que a hora y media, dos horas de viaje hay muchas más personas reuniéndose. ¡Usted los necesita! ¡Increíble! ¿Qué más puedo decir? ¿Qué más puede Dios darnos? Dios nos ha estado advirtiendo sobre esto una y otra vez. Esta no es la primera vez que yo hablo sobre esto. Pero a veces no escuchamos lo que está siendo dicho porque no damos oídos a Dios. No estamos escuchando.

Y esto nos lleva a otros temas de los que vamos hablar en esa serie de sermones. Cosas que ahora están quedando muy claras. En el mundo de hoy las personas no escuchan. Todo esto les da igual. Ellas no quieren escuchar nada sobre Dios. No les importa. Nada de esto es real para ellas. “Todo esto nos da igual. Tenemos nuestras vidas. Estamos pasando por un momento difícil ahora mismo. Así que, no me vengas a dar la lata con esas cosas. No quiero pensar en eso.”

Dios tiene que humillar a este mundo poderosamente. Porque este mundo está lleno de altivez, de orgullo, de división, de maldad y de drama. A las personas les encanta el drama. Su vida es todo un drama. ¡Ellas han aprendido a alimentarse de drama! Satanás se alimenta de drama. ¡Le encanta el drama! ¡Su mente es pervertida! Le encanta el mal, la confusión, el caos. Le encanta ver esto.

**Jamás la columna de nube dejaba de guiar al pueblo durante el día, ni la columna de fuego durante la noche.** El punto es que Dios siempre estuvo con ellos. De esto usted puede

estar seguro. Usted puede contar con esto. Es por eso que nosotros podemos ir a la presencia de Dios cuando queramos. Él siempre está ahí. Él sacrificó mucho para redimirnos. Y la oración, nuestra relación con Dios, es una poderosa herramienta para redimirnos. No tememos que orar a una hora estipulada o una cierta cantidad de tiempo todos los días. Pero sí debemos esforzarnos con todo nuestro ser para orar a Dios todos los días. Aunque yo sé que hay personas en la Iglesia de Dios que no oran a Dios, que no buscan a Dios en espíritu y en verdad.

**Éxodo 14:1.** Hay muchas cosas aquí que podemos mirar. Podemos aprender lecciones increíbles de las cosas por las que ellos han pasado durante su viaje. **El SEÑOR habló con Moisés y le dijo: Ordénales a los israelitas que regresen y acampen frente a Pi Ajirot, entre Migdol y el mar. Que acampen junto al mar, frente a Baal Zefón.** Dios es muy específico en la manera cómo Él nos guía. Esto está justo ahí, está justo delante de nosotros.

**El faraón va a pensar: “Los israelitas andan perdidos en esa tierra. ¡El desierto los tiene acorralados!”** Porque esa era su mentalidad. Él era prepotente. Y lo mismo pasa con ciertas personas en el mundo de hoy. A ver como digo esto. Esa es la mentalidad de los que están en contra de nosotros, de nuestros enemigos. Porque si ellos nos persiguen, hay un propósito detrás de esto. Ellos a veces son motivados por un poder que ellos ni siquiera comprenden. Ellos hacen ciertas cosas porque tienen esa confianza, una confianza retorcida y perversa, porque hay un propósito detrás de todo esto. Pero si nosotros permanecemos cerca de Dios, Dios hará con que esas cosas se vuelvan en su contra. Quizá no de inmediato, pero esto es lo que sucederá.

Y el faraón tenía la misma mentalidad que un determinado ser que es espíritu. Es por eso que me encantan los versículos que nos dicen que debemos permanecer cerca de Dios porque **...mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo. [1 Juan 4:4].** Esto es nuestra fuerza. Debemos permanecer cerca de Dios, porque ahí es de donde viene nuestra fuerza. Nuestra fuerza viene de Él. Somos fortalecidos a través de Su palabra, a través de la comunión y de todas las otras herramientas e instrumentos que Dios pone a nuestra disposición.

**El faraón va a pensar: “Los israelitas andan perdidos en esa tierra. ¡El desierto los tiene acorralados!” Yo, por Mi parte, endureceré el corazón del faraón...** Me acuerdo de las discusiones sobre esto en el pasado, porque algunos no entienden estas cosas. “Eso no es justo.” No. Dios no obligó al faraón a portarse de la manera que él se ha portado con el pueblo de Israel. Para algunas personas esto es como si Dios lo hubiera obligado a portarse de esa manera. Dios no lo obligó a hacer esto, pero Dios sabía muy bien lo que el faraón iba a hacer estando en las circunstancias en que él estaba. Como lo que pasó con cada una de las plagas. Tan pronto Dios quitaba una plaga el faraón volvía a su actitud altiva: “No les dejaré ir”. Él no cumplía su palabra, él mentía. “La plaga ya ha pasado. Esto ya no nos afecta.”

Y esta es exactamente la actitud de las personas en el mundo de hoy. Ellos están comenzando a levantar las restricciones aquí y allí y ahora las personas tienen más libertad. “Vamos a superar esto.” Todos están diciendo que la económica va a remontar, que un gran auge se avecina. No entendemos cómo, pero estamos imprimiendo más y más dinero. Y un día esto llegará al fin. En el tiempo de Dios. Sea esto cuando sea. Porque esto es una burbuja. Con solo un pequeño agujonazo por parte de Dios y todo esto explota. Todo. Todo. De arriba a abajo.

Nosotros estamos preparados para eso. El pueblo de Dios está preparado para eso. Estamos preparados para eso. Sabemos que esto es lo que va a pasar. Solo podemos hacer nuestra parte, que es sobre todo mantener nuestros ojos puestos en Dios. Es Dios quien nos salva, quien nos libera. Y tomamos decisiones a lo largo del camino. Hay ciertas cosas que podemos hacer nosotros mismos, y debemos hacerlas. Debemos entender que nuestra vida está en las manos de Dios y Él nos muestra lo que debemos hacer y lo que no.

Continuando: **Yo, por mi parte, endureceré el corazón del faraón para que él os persiga.** Y no tardó mucho para que ellos empezasen a arrepentirse. “Los israelitas se han ido. ¿Quién nos va a servir ahora?” Esto fue como si usted ahora perdiera todos sus trabajadores, no hubiera electricidad, los coches no funcionasen, ya nada funcionase porque no hay nadie que pueda mantenerlo todo a flote. Ellos vivieron en una época diferente. La sociedad de entonces era muy diferente que hoy. Tenemos que mirar esto desde esa perspectiva, imaginándonos lo que pasará cuando todas las comodidades que tenemos ahora nos sean quitadas.

Y aquí los egipcios acababan de pasar por algo horrible. Y de repente ellos cayeron en cuenta: “¿Qué hemos hecho? Les hemos dejado marcharse sin ponerles ninguna pega.” El faraón estaba dispuesto a acabar con los israelitas. Él no quería simplemente ir perseguirlos y traerlos de vuelta. Lo que él realmente quería era hacerles mucho daño. Él quería matar a tantos como fuera posible.

Y aquí podemos ver las elecciones que el faraón ha hecho una y otra vez, mostrando la dureza de su corazón. Cuanto mejor comprendamos esto, mejor vamos a comprender por qué este mundo tiene que pasar por todo lo que va a pasar. Porque a las personas todo esto les da igual. Lo del coronavirus, da igual si las cosas se ponen cien veces peores que ahora. ¿Puede esto ser cien veces peor? Quizá no. Porque entonces nadie sobreviviría. Pero si las cosas empeoran mucho más, ¿cambiará esto algo? No.

Las personas usan esto por muchas razones diferentes. Algunos usan esto para controlar a las personas. Y podría seguir y seguir hablando sobre eso. La naturaleza humana, la arrogancia y el orgullo involucrado en todo esto. ¡Muchas cosas tendrán que pasar para cambiar esto! Es por eso que yo sé, yo lo veo muy claro, que nada va a cambiar en este país antes que primera bomba nuclear sea lanzada en nuestra dirección. Y so será solo el

comienzo. Porque mismo entonces las personas en otras partes del mundo no se doblegarán y seguirán con su arrogancia y su orgullo. Hasta que más armas nucleares comiencen a estallar en el mundo. Porque entonces las personas comenzarán a alarmarse, a tener más miedo y ser más humilladas. Es increíble que todo esto tenga que pasar.

**Yo, por Mi parte, endureceré el corazón del faraón para que él os persiga. Voy a mostrar Mi gloria en el faraón y todo su ejército. ¡Y los egipcios sabrán que Yo soy el SEÑOR! Así lo hicieron los israelitas.**

A lo largo de la historia Dios elige hacer cosas grandes y poderosas en diferentes momentos para revelar más sobre sí mismo y mostrar Su poder. Y esta fue una de esas ocasiones. Mucho tiempo había pasado desde la última vez que Dios había hecho esto enviando un diluvio sobre toda la tierra. Y ahora Dios iba a intervenir nuevamente, de una manera muy poderosa, para liberar a Su pueblo. Antes, en los tiempos del diluvio, Dios había intervenido para salvar a una familia, y ahora Él iba a intervenir para salvar a todo un pueblo.

Todo esto es parte de un viaje en el que Dios ha estado guiando a diferentes personas en diferentes épocas para que ellas puedan ser parte de Su gobierno. Esas personas tienen que pasar por varias cosas para que puedan encajar en el lugar que Dios tiene para ellas. Porque Dios tiene que moldear en esas personas cosas que son específicas cada una de esas personas. Es increíble cómo Dios hace esto. Porque el deseo de Dios es compartir todo esto con Su familia. ¡Esto es algo increíble! ¡Esto es algo impresionante, impresionante, impresionante!

Y cuando el rey de Egipto se enteró de que el pueblo se había escapado, tanto él como sus funcionarios cambiaron de parecer en cuanto a los israelitas y dijeron: “¡Pero ¡qué hemos hecho! ¿Cómo pudimos dejar que se fueran los israelitas y abandonaran su trabajo?” Al momento ordenó el faraón que le prepararan su carro y, echando mano de su ejército, se llevó consigo... Él se llevó consigo todo un ejército. Él no se llevó consigo algunas personas. Él se llevó consigo los soldados del ejército egipcio. ...seiscientos de los mejores carros... Sus consejeros, sus servidores más cercanos, los de más alto rango siempre viajaban con él. Esto es lo que suelen hacer los reyes.

...y todos los demás carros de Egipto... El resto del ejército, los carros etc. ...cada uno de ellos bajo el mando de un oficial. Todo su ejército estaba con él. No solo la élite, pero todos los demás también. Esto queda claro aquí.

**El SEÑOR endureció el corazón del faraón, rey de Egipto, y él salió en persecución... Él persiguió a los israelitas.** Y ahora Dios está permitiendo que las personas en el mundo tengan un corazón muy endurecido, cada vez más. Cuantas más cosas pasan, más se endurece el corazón de las personas. Lo siguiente que surja, o si esto se intensifica, se lo que sea que va a pasar antes de que la primera arma nuclear sea lanzada, entre ahora y entonces, el corazón de las personas va a endurecer aun más. De verdad. Debemos poner atención a esto y aprender de esto. Porque lo que está sucediendo ahora es exactamente lo

mismo. Dios está permitiendo que ciertas cosas sucedan de una determinada manera para dejar algo muy claro. Hablaremos sobre esto más adelante en el sermón.

**El SEÑOR endureció el corazón del faraón, rey de Egipto... Y todos los que estaban con él. ...y él persiguió a los hijos de Israel, pero los hijos de Israel habían salido con mano poderosa. Dios estaba con ellos.**

Y lo mismo pasa con nosotros. Comprendemos tantas cosas el mundo no puede comprender. Ellos no saben lo que sabemos. Ellos no entienden lo que nosotros entendemos. Y usted no puede explicárselo. Usted no puede contárselo a nadie. Y si usted intenta hablar con ellos sobre esas cosas ellos piensan que usted está loco de remate.

**Versículo 9 - Todo el ejército del faraón - caballos, carros, jinetes y tropas de Egipto - salió tras los israelitas y les dio alcance cuando estos acampaban junto al mar, cerca de Pi Ajirot y frente a Baal Zefón. El faraón iba acercándose. Cuando los israelitas se fijaron y vieron a los egipcios pisándoles los talones, sintieron mucho miedo... Y por supuesto que no todos ellos podían ver los egipcios, pero los que sí podían verlos... Porque estamos hablando de una gran cantidad de personas, de cientos de miles de personas. Lo que estaban más atrás podían verlo todo. Y la noticia se difundió muy rápidamente. Ellos sabían que el faraón y su ejército venían tras ellos. Ellos lo podían verlo.**

Y aquí dice que ellos sintieron mucho miedo. Nosotros pasamos por muchas cosas en la vida. Lo que se avecina es algo que no podemos comprender. Y si no tenemos cuidado el miedo puede dominar nuestra mente, nuestra vida. Y no podemos dejar que esto pase. Dios está con nosotros. Y esto es algo que tenemos que comprender muy bien que.

Sea lo que sea por lo que pasamos, cosas del pasado quizá, hemos pasado por muchas cosas. Pero si seguimos mirando hacia adelante, si seguimos mirando a lo que Dios tiene para nosotros... Vamos a pasar por muchas cosas antes de que esto termine. Tenemos que pasar por todas esas cosas. Seremos testigos de esas cosas.

Muchos de nosotros hemos sido llamados para ser testigos de ese período de tiempo, de las cosas que vendrán. Esto significa que vamos a vivir en ese período de tiempo y vamos ver ciertas cosas sobre la naturaleza humana, sobre las personas, seremos testigos de esos acontecimientos. A lo largo del tiempo, en cada época Dios siempre ha llamado a personas para ser testigos de lo que pasa durante el periodo de tiempo en que ellas viven. Y nosotros seremos testigos de uno de los períodos de tiempo más grandiosos. Esto es lo que Dios nos ofrece. Lo que usted tendrá la oportunidad de presenciar es verdaderamente asombroso. La prueba. La verdad.

Al ver lo que estaba pasando los israelitas sintieron mucho miedo. Porque lo que pasa muy a menudo es que la personas tienen miedo y se sienten abrumadas por las cosas que suceden a su alrededor. Qué cosa tan horrible. Dios está con nosotros. Pero algunas cosas físicas por

las que pasamos pueden parecer demasiado para nuestra mente. Y nuestra mente debe ser transformada. Nuestra manera de pensar tiene que cambiar. Tenemos que estar en paz con Dios. Porque si usted sabe que Dios está a su lado, si usted entiende el propósito de Dios para su vida, si usted sabe todo lo que Dios está haciendo en su vida, , todas las cosas que han pasado para que usted pueda estar donde está ahora, cuando usted se da cuenta de que Dios ha trabajado con muy pocos hasta ahora, entonces su relación con el Gran Dios se vuelve cada vez más y más plena.

Dios siempre está a Su lado y Él le ayudará a permanecer firme y a salir adelante en medio de todo lo que va a pasar. Sea cual sea Su propósito. Y para algunos esto significa que ellos van a morir. ¿De acuerdo? Especialmente para los que son parte de los 144.000.

Aquí dice que los israelitas sintieron miedo. Lo que ellos vieron les dio miedo y ellos se sintieron muy angustiados. Y cuando esto pasa empieza una batalla en la mente de una persona. ...y clamaron al SEÑOR. Eso es lo que hacemos. Nosotros siempre clamamos a Dios. Esto es parte de nuestra vida. Y más aun en tiempos de angustia, de mucho estrés. Les he contado que yo no sabía en qué dirección ir con los sermones. Yo no sabía qué hacer, no sabía sobre qué predicar en los Días Sagrados. ¿Debo dar un sermón o dos sermones antes de los Días de los Panes sin Levadura? Yo no lo sé. Y debido a que soy yo quien voy a dar el sermón en ese Sabbat yo necesito saberlo. Dios todo lo sabe, pero Él quiere que yo sepa estas cosas. Tenemos que pensar, tenemos que pasar por proceso en el que seguidos edificando sobre las cosas que Dios nos da y somos cada vez más fortalecidos. Y nuevamente, hay momentos en los que clamamos más a Dios. Le clamamos con más ahínco porque entendemos la urgencia de esto.

Y deberíamos tener un mayor sentido de urgencia. Si usted quiere escapar de la presión depresión, si usted quiere salir de algo que le está presionando, que se siente como un fardo, como una carga, cuanto más apremiante es esto, más usted debe clamar a Dios. ¡Y Dios le dará la fuerza que usted necesita para seguir adelante, para perseverar! Usted no puede hacer esto por su cuenta. Dios persevera y Él nos ayuda a perseverar, a seguir adelante. Esto viene de Él. De Él y de Su Hijo.

**Versículo 13 - Moisés dijo al pueblo: No temáis. Mantened vuestras posiciones, que hoy mismo seréis testigos de la salvación que el SEÑOR realizará en vuestro favor.** Y esto pasa en nuestras vidas en diferentes momentos. Pasamos por momentos como ese aquí. ¿Saben usted cómo es esto? Es un momento de paz. Usted puede estar pasando por algo realmente difícil, pero de repente usted siente paz. Y usted no puede explicar esto. Usted pasa por ciertas cosas en su vida y usted siente paz. Porque usted confía que Dios está a su lado y que Dios siempre estará a su lado.

“Sea lo que sea que me pase, ya sea algo bueno o algo malo, Dios siempre está a mi lado.” Cuando usted tiene esa confianza, cuando usted tiene una relación tan cercana con Dios a través de Su espíritu santo, si usted clama a Dios por esto, Dios se lo da. Qué cosa tan

bonita es tener esta paz, es estar en calma. Todo lo demás a su alrededor puede ser un caos, pero usted está en paz. Esto es algo de naturaleza espiritual. Esto es algo que viene de Dios. Qué cosa tan asombrosa es poder recibir esto de Dios. Dios nos ayudará a pasar por lo que sea. Por sea lo que sea.

Vamos a pasar por muchas cosas. Pasaremos por muchos momentos como ese. Y esto es algo que puede fortalecernos mucho más, que puede moldear y formar cosas en nosotros que no pueden ser moldeadas ni formadas de ninguna otra manera. Porque Dios tiene un lugar reservado para usted. Dios tiene un propósito para usted. Él le permite pasar por todo esto para poder moldear y formar ciertas cosas en usted y así usted pueda encajar en el lugar que Dios tiene reservado para usted.

Sea donde sea ese lugar, esto será algo mucho más inspirador, mucho más emocionante y mucho más satisfactorio que todo lo que usted pueda imaginar. Porque no podemos siquiera imaginar como será entonces. Solo lo sabremos cuando estemos allí. Y mismo después que entremos a formar parte de la Familia de Dios nuestra reverencia hacia Dios, nuestra admiración hacia Dios seguirá crecido. Vamos a crecer en esas cosas, cada vez más, con el tiempo. De verdad. Y entonces podremos mirar hacia atrás y entender que han sido en esos momentos que ciertas cosas fueron moldeadas en nosotros para prepararnos para el lugar que Él tiene para nosotros. ¡Increíble!

**Moisés dijo al pueblo: Mantened vuestras posiciones, que hoy mismo seréis testigos de la salvación que el SEÑOR realizará en vuestro favor. A esos egipcios que hoy veis, ¡jamás volveréis a verlos! ¡Qué cosa tan increíble!**

**El SEÑOR presentará batalla por vosotros.** Y nuevamente, esa es la confianza que tenemos. O no. Debemos saber esto. Dios lucha por nosotros. ¿Qué en este mundo puede frustrar ese propósito? ¿Qué en este mundo se está interponiendo entre nosotros y Dios? La elección es nuestra. Pero si confiamos en Dios, si buscamos a Dios, ¡esto es algo asombroso!

**Vosotros quedaos quietos, que el SEÑOR presentará batalla por vosotros.** ¡Qué bonita expresión! Y usted tiene que entender lo que esto significa. ...*quedaos quietos*... Esto significa estar en paz. *Quédense en paz.* ¡Increíble!

**Versículo 15 - Pero el SEÑOR le dijo a Moisés: “¿Por qué clamas a Mí? ¡Ordena a los israelitas que se pongan en marcha!** Leemos esas cosas una y otra vez. Esto tiene mucho significado para nosotros. Así es como debemos vivir. **¡Ordena a los israelitas que sigan adelante!** Y como Israel, tenemos que perseverar, tenemos que seguir adelante.

¿Cuántas veces hemos escuchado esto? “Siga adelante. Permanezca firme”. Dios nos dice a menudo que esto es lo que tenemos que hacer. Hemos hablado sobre esto. Entendemos que tenemos que perseverar en el camino de vida que Dios nos ha dado. Tenemos que luchar por esto.

**Y tú, levanta tu vara, extiende tu brazo sobre el mar y divide las aguas, para que los israelitas lo crucen sobre terreno seco.** Dios nos da ciertas cosas espiritualmente en los sermones, nos dice lo que debemos hacer. Y sea esto lo que sea, ese debe ser nuestro enfoque.

¿Qué significa esto de levantar la vara? Obediencia. “Dios ha dicho que esto es lo que yo debo hacer y yo lo hago.” Porque entonces Él nos va a bendecir, nos va a ayudar. Algo tan sencillo. Muchas cosas en nuestra vida son sencillas, son cosas pequeñas, pero tenemos que hacerlas para estar en unidad y armonía con Dios. Hemos lo que nos es dicho en los anuncios antes de empezar el sermón, sea esto lo que sea, porque buscamos esa armonía, esa unidad. Buscamos ser un ejército organizado, mismo siendo tan pocos como somos, para poder seguir avanzando. Eso es lo que Dios hace en nuestra vida. Él nos ayuda a lograr esto espiritualmente.

**...para que los israelitas lo crucen sobre terreno seco. Yo voy a endurecer el corazón de los egipcios...** No solo el corazón del faraón, pero el corazón de todos los egipcios. Todos ellos tenían el mismo corazón, la misma mentalidad, el mismo objetivo, la misma actitud hacia los israelitas. Pero también había un espíritu diferente en ellos.

**Yo voy a endurecer el corazón de los egipcios, para que os persigan. ¡Voy a cubrirme de gloria a costa del faraón y de su ejército, y de sus carros y jinetes! ¿Y qué significa eso?** Nosotros conocemos esa historia. Sabemos lo que pasó. Dios fue glorificado. Dios mostró a todos Su poder al intervenir y hacer lo que Él hizo. Cosas de las que las personas siguen hablando hasta el día de hoy. “¿Dónde ellos cruzaron? ¿Cómo ellos hicieron esto?” Y: “Quizá fue aquí donde...”

Porque ellos no pueden aceptar que Dios abrió el Mar Rojo, que Dios dividió las aguas en dos partes, para que los israelitas pasasen. Ellos prefieren creer algo que les parece más plausible físicamente. Ellos discuten sobre esto, presentan sus argumentos y teorías, porque simplemente no pueden creer que Dios hizo esto. Ellos entonces tergiversan historias como esta.

**Versículo 18 - Y los egipcios sabrán que Yo soy el SEÑOR...** Dios iba a hacer esto. Dios les dijo: **...cuando Yo muestre Mi gloria en el faraón, en sus carros y en sus jinetes.** Sabemos cómo. Mostrando Su poder, Su grandeza. Y la insignificancia de los egipcios.

**Y los egipcios sabrán que Yo soy el SEÑOR...** Ellos iban a morir. Pero Dios va a resucitarlos en la gran resurrección y entonces ellos sabrán que Él es el SEÑOR. “¡Miren lo que Dios hizo con nosotros! Miren lo que pasó entonces.” Y el resto de Egipto, sin el faraón y su ejército, dirá: “Miren lo que Dios hizo. Él liberó a los israelitas. ¡Poderoso! Dios es poderoso. Su Dios es poderoso.” Ellos nunca habían visto a sus dioses hacer algo así.



Y los egipcios sabrán que Yo soy el SEÑOR, cuando Yo muestre Mi gloria en el faraón, en sus carros y en sus jinetes. Entonces el ángel de Dios, que iba delante del campamento de Israel, se trasladó e iba detrás de ellos. Asimismo, la columna de nube que iba delante de ellos se trasladó y se puso detrás de ellos, y se colocó entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel, constituyendo nube y tinieblas para aquellos, mientras que alumbraba a Israel de noche. Es decir, ni los egipcios podían acercarse a los israelitas ni los israelitas a los egipcios. Ellos estaban separados. Dios puso una separación entre ellos y no permitió que nadie se moviera de su respectivo campamento. Especialmente los egipcios. Ellos no podían moverse debido a esa enorme columna de fuego o debido a esa nube que siempre estaba allí. A veces estaba la columna de fuego y otras veces la nube. Y es difícil para nosotros entender esto, pero fue algo milagroso.

No era algo pequeño, pero era algo enorme que los separaba. Porque estamos hablando de cientos de miles de personas que eran alumbradas por esa luz. Todos los israelitas. ¡Increíble so que sucedió entonces!

**Versículo 21 - Entonces Moisés extendió su mano sobre el mar, y el SEÑOR hizo que este se retirara con un fuerte viento del oriente que sopló toda aquella noche e hizo que el mar se secara, quedando las aguas divididas.** Dios podría simplemente haber separado las aguas y haber secado el fondo del mar. Pero Él usó cosas físicas, cosas que ellos podían ver y experimentar. Ellos vieron algo que los conmovió y les llenó de temor. Porque el mar se dividió en dos, las aguas fueron retenidas a ambos y un fuerte viento empezó a soplar. Ellos vieron todo esto. Ellos vieron el poder de Dios. Dios usó las cosas físicas para hacer algo físico, pero lo hizo a través del poder de Su espíritu. No Su espíritu santo, pero Su espíritu, Su poder.

Y los hijos de Israel entraron en medio del mar en seco... El mar se abrió. ...teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda. Los egipcios los persiguieron, y entraron en el mar tras ellos con toda la caballería del faraón, sus carros y sus jinetes. Cuando ya iba a amanecer... Los israelitas ya habían cruzado. ...el SEÑOR miró al ejército egipcio desde la columna de fuego y de nube, y sembró la confusión entre ellos. Dios se lo puso muy difícil. Ellos estaban teniendo problemas mientras perseguían en los Israelitas. Y quitó las ruedas de sus carros, de modo que se les hacía muy difícil avanzar.

Cosas que no comprendemos, pero que sucedieron. El caos era total, porque las ruedas de los carros habían desaparecido y los caballos intentaban tirar de los carros, pero no podían porque la tarea era cada más dura y los caballos estaban cada vez más débiles, más lentos. Y Dios permitió que todo esto pasara.

Algunos dicen que esto ha pasado porque había barro en el fondo del mar. “Las ruedas de sus carros quedaron atascadas en el barro y por eso ellos no podían avanzar”. Pero esto no es lo que dice aquí. Las palabras usadas en el texto original, en hebraico, dejan claro que las ruedas de los carros simplemente desaparecieron. Dios hizo esto para causar confusión

entre ellos. Los carros eran pesados y ellos tenían que arrastrarlos. Los carros no tenían ruedas y ellos no podían avanzar más rápido. Eso es lo que dice aquí.

Y esto no fue nada placentero para los egipcios. Ellos estaban atónitos sin entender lo que estaba pasando. Si ellos hubiesen sabido lo que estaba pasando quizá hubiera sido un poco más fácil para ellos manejar la situación. Quizá ellos hubiesen manejado las cosas de una manera un poco diferente.

**Y quitó las ruedas de sus carros, de modo que se les hacía muy difícil avanzar.**

**Entonces exclamaron los egipcios: “¡Alejémonos de los israelitas, pues el SEÑOR está peleando por ellos y contra los egipcios!”** Ellos se dieron cuenta de esto. ¿Qué pudo haber causado esto? Ellos tenían un gran problema. ...**porque el SEÑOR está peleando por ellos y contra los egipcios.** Ellos podían ver el poder de Dios aquí. Lo que estaba pasando no era algo normal. Ellos sabían que tenía que haber un ser muy poderoso detrás de todo esto. Y esa fue su reacción. Ellos reconocieron esto. ...**porque el SEÑOR está peleando por ellos y contra los egipcios.**

**Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: “Extiende tu mano sobre el mar, para que las aguas vuelvan sobre los egipcios, sobre sus carros y sobre sus jinetes”.** Moisés extendió su mano sobre el mar, y cuando amanecía, este volvió a su lecho, de modo que los egipcios chocaron contra él cuando huían. Y no me puedo imaginar como ha sido esto. No sabemos cuanto tiempo tardó para que las aguas volviesen a su cauce. Pero los egipcios tuvieron tiempo para intentar escapar cuando vieron lo que estaba sucediendo. ...**y así el SEÑOR hundió a los egipcios en el fondo del mar.**

Cuando leemos esto probablemente nos viene a la memoria las escenas de una película que hemos visto y pensamos que así fue como todo sucedió. Pero tenemos que tener cuidado con esas cosas. Debemos entender cómo esto sucedió. Esto no sucedió como el mundo lo pinta. Las personas en el mundo piensan que el faraón quedó mirando cómo todo su ejército se ahogaba. No. Él estaba entre ellos. Él también se ahogó.

**Versículo 28.** Vamos a terminar de leer este capítulo. **Al volver las aguas su estado normal, se tragaron todos los carros y jinetes del faraón, y a todo el ejército que había entrado al mar para perseguir a los israelitas. Ninguno de ellos quedó con vida. Los israelitas, sin embargo, cruzaron el mar sobre tierra seca, pues para ellos el mar formó una muralla de agua a la derecha y otra a la izquierda. En ese día el SEÑOR salvó a Israel del poder de Egipto. Los israelitas vieron los cadáveres de los egipcios tendidos a la orilla del mar. Y al ver los israelitas el gran poder que el SEÑOR había desplegado en contra de los egipcios, ellos temieron al SEÑOR y creyeron en él y en Su siervo Moisés.**

No como nosotros. Porque el espíritu santo nos atrae. Pero ellos vieron esto suceder. Ellos vieron que todo el ejército egipcio había sido destruido pero que ellos habían cruzado al otro lado. Y esto les infundió temor, les infundió reverencia por este Dios que ellos no

conocían y por Su poder. Ellos no conocían a Dios. Ellos sentían temor, un temor sano, pero físico. ¿Y cuánto duró esto? No mucho tiempo, como podemos leer en algunas narraciones historias. Nada más cruzar el mar y llegar al otro lado ellos empezaron a murmurar, a quejarse, a criticar a Moisés, etc.

Cuando leemos una historia como esta no debemos cometer el error de mirar esto solamente como algo físico. Porque esas cosas deben conmovernos, deben inspirarnos. Debemos entender lo que nos sucedió a nivel espiritual. Dios trabaja con nosotros de maneras que no siempre entendemos, pero debemos esforzarnos por reconocer esto, ver esto. Especialmente en las cosas que nos suceden, que son de carácter más personal, cosas que Dios ha hecho para guiarnos en ese camino y traernos al punto en que estamos ahora.

Pienso en las personas que experimentaron la Apostasía. ¿Hablando de un viaje? ¡Qué viaje tan increíble! Y aquellos que Dios ha llamado después de esto y han pasado por todo lo que la Iglesia ha pasado entre 2012 y 2013, ¡qué viaje tan increíble! Seguimos adelante. Mismo que no lo entendamos del todo. Seguimos aprendiendo a lo largo del camino, tanto como Dios quiere darnos. Seguimos avanzando. Y Dios nos motiva, nos da ánimos a través de lo que Él nos da. Él nos da Su verdad. La palabra de Dios es muy poderosa en nuestras vidas.

Debemos ver esas cosas y sentirnos conmovidos por esas cosas. Debemos comprender que debemos seguir estrechando los lazos de unión que tenemos unos con otros, que debemos perseverar en aquello que Dios ha hecho posible para nosotros. ¡Porque hay una razón para que estemos aquí!